

vidual no es más que un infinitamente pequeño, una milmillonésima de milmillonésima, si se cuentan las generaciones sucesivas y no solamente el número actual de los habitantes de la Tierra enumerados por la estadística. No es tal ó cual momento de la existencia personal y colectiva lo que constituye la felicidad, sino la conciencia de marchar hacia un objeto determinado, que se quiere y que se crea por su voluntad. Coordinar los continentes, los mares y la atmósfera que nos rodea, «cultivar nuestro huerto» terrestre, distribuir de nuevo y regular los ambientes para favorecer cada vida individual de planta, de animal ó de hombre, adquirir definitivamente conciencia de nuestra humanidad solidaria, formando cuerpo con el planeta mismo, abarcar con nuestra mirada nuestros orígenes, nuestro presente, nuestro objeto próximo y nuestro ideal lejano, he ahí en qué consiste el progreso.

Con toda confianza podemos, pues, responder á la pregunta que surge en cada hombre en el secreto de su corazón: sí, hemos progresado desde el día en que nuestros antepasados salieron de las cavernas maternas, durante los cuantos miles de años que constituye el corto período consciente de nuestra vida.



POSTFACIO

EL autor de EL HOMBRE Y LA TIERRA murió el 5 de Julio de 1905. El manuscrito, compuesto sin apresuración ni reposo en el curso de los diez años precedentes, quedó completamente terminado en la primavera de 1904. Elíseo Reclus había tenido tiempo de hacer en él muchas adiciones, y la satisfacción de discutir con Francisco Kupka las ilustraciones que éste preparaba y se había dado cuenta del trabajo que podrían proseguir las personas que le rodeaban. Á medida que iban apareciendo los cuadernos — el primero data del 15 de Abril de 1905 —, había podido introducir algunas modificaciones en el texto primitivo: ligeras diferencias entre la primera y la segunda edición, en las 300 primeras páginas del tomo I, son debidas á la mano del autor.

Elíseo Reclus, menos que cualquier otro, no ignoraba los defectos de la obra en que debía afirmar la unidad de sus miras de sabio y de anarquista, desarrollar su libro *Evolución y Revolución*, al mismo tiempo que trazar el último capítulo de la *Nueva Geografía Universal*. Tal era su confianza en sus colaboradores, que les rogó no se atuviesen á la letra de su manuscrito, hasta pedirles que refundieran completamente algunos capítulos de que no estaba satisfecho. En esto no fué respetada su voluntad, el texto publicado es el del manuscrito completamente escrito de su mano, pero se han tenido en cuenta todo lo posible las observaciones marginales que en él había hecho, y, ante un texto de primera intención, cuyas diferentes partes no se ligaban siempre entre sí, forzoso ha sido no perder de vista el respeto debido al lector lo mismo que al escritor.

Elíseo Reclus había formado una lista de setecientos á ochocientos mapas, confiados á los excelentes cuidados de su amigo

3462

Progrès

l'intelligence de la demande, non de tel ou tel type exceptionnel parmi les Européens, mais sur des groupes pris au hasard, représentant le type moyen des nations d'Europe, ainsi il y a eu, à ce point de vue, régression générale, par le fait de notre civilisation dans les demandes et de notre costume absurde, empêchant la transpiration cutanée, l'action de l'air et de la lumière sur la peau, le libre développement des muscles, courants gênés, torturés, atrophiés même par corsets et corsages. Toutefois de nombreux exemples prouvent que la régression n'est pas définitive et sans appel, car même de nos jeunes gens qui se sont élevés, en de bonnes conditions d'hygiène et d'exercice physique, se développent en forme et en force comme les plus beaux des sauvages, et en outre, ils ont la supériorité que leur honneur, la conscience ou eux-mêmes et le prestige de l'intelligence, leur ont acquises au point de vue que le moderne acquiert rapidement et très rapidement par l'instruction, il réussit à vivre ~~plus~~ plus longtemps que le

Cuartilla del original de L'HOMME ET LA TERRE, correspondiente á las páginas 541-542 del último capítulo de la presente edición española.

3470

Progrès

et que l'on crée partiellement par sa volonté. Aménager le continent, par le vent, et l'atmosphère qui nous entoure, et cultiver notre jardin, remettre, distribuer à nouveau et réguler, en même temps, pour favoriser chaque être, de la plante, de l'animal ou de l'homme, prendre définitivement conscience de notre humanité solitaire, passer corps à corps avec la plante elle-même, embrasser le regard son origine, notre présent, notre être rappelle notre idéal lointain, c'est en cela que consiste le progrès.

C'est bien en toute confiance que nous pouvons répondre à la question qui surgit de chaque homme dans le secret de son cœur et lui, nous avons progressé depuis le jour où nos ancêtres sortirent des cavernes, marchant pendant les quelques millions d'années qui constituent la courte période consciente de notre vie.

Cuartilla final del original de L'HOMME ET LA TERRE.

Patesson. De esos documentos cartográficos, que habían de acompañar al texto de tal modo que en ellos se encontrase todo nombre geográfico citado, algunos han resultado de muy difícil ejecución en el corto espacio de tiempo de que hemos dispuesto. No hay duda que esta parte de la obra hubiera sido más interesante á poder dirigir el autor toda la edición. En cuanto á las ilustraciones, no dejó instrucción alguna.

Elíseo Reclus se hubiera complacido en dedicar una palabra afectuosa á cada uno de sus colaboradores, artistas y cartógrafos, correctores y compaginadores, á todos los que, regular ó incidentalmente, por amistad hacia el autor ó simpatía por sus escritos, han puesto sus cuidados en la revisión de las pruebas, pero la mayor parte se niegan á ver expresada la gratitud públicamente. Esta noticia sólo está firmada para asumir la responsabilidad de las faltas de EL HOMBRE Y LA TIERRA y de los errores que escrupulosos correspondientes han tenido la benevolencia de señalar al editor.

PAUL RECLUS

Instituto Geográfico
Bruselas, 15 de Septiembre de 1908.



ÍNDICES

ALFABÉTICO

DE LOS MAPAS

Y DE LAS MATERIAS DEL SEXTO

Y ÚLTIMO TOMO